



Andrés Parodi, gerente general de la firma acuícola en Chile

Cooke y la influencia de las ONG contra la salmonicultura chilena: “Sospechosa... la cosa”

El máximo ejecutivo de la compañía canadiense en el país critica el rol fiscalizador de la SMA en contra de la actividad, al tener paralizada su siembra en el centro Huillines 3. Señala que ha visto decepción en el dueño de la compañía respecto de la situación local.

NICOLÁS BIRCHMEIER

Andrés Parodi lleva cerca de 17 años vinculado a la industria salmoneera. Partió su trayectoria en 2008 tras asumir la gerencia general de Invermar, para luego aterrizar en la filial de la canadiense Cooke Aquaculture en Chile, que algunos años antes había adquirido a Salmones Cupquelan S.A.

Si bien el gerente general de la firma confiesa que ama la industria acuícola, hoy declara que se siente “defraudado e intrigado” con el panorama que enfrentan en Chile.

Mediante una carta al director publicada a fines de febrero en este medio, Parodi acusó a la Superintendencia del Medio Ambiente de tener una “conducta obstructiva” en contra del mundo privado y la actividad salmoneera. Cuestionó, además, la ética con la que actúa la entidad liderada por Marie Claude Plumer, señalando una disputa entre ambas partes ante el Tercer Tribunal Ambiental por la renovación que prohíbe a la firma la siembra de peces en el centro de cultivo Huillines 3 —ubicado cerca del Parque Nacional Laguna San Rafael—.

En la misiva, el máximo ejecutivo de la salmoneera canadiense en el país indicó que “la SMA no la renovó, transitoriamente, para que el tribunal, al momento del fallo, tuviera que declarar —como lo hizo— que la medida no se encontraba vigente”.

—¿En qué sentido no los deja operar?

“Acá somos una compañía pequeña que tiene sus centros de cultivo en ciertas áreas geográficas y que nunca habíamos tenido ningún tipo de problema. Este caso partió con Huillines 3 y estamos esperando que comience con Huillines 2, porque son concesiones hermanas. Lo paradójico es que es algo que una persona con dos dedos de frente sentada en esa institución, que se dé el tiempo de leer los antecedentes, en un día le puede poner fin a esto”.

—¿Sienten que la persona que está liderando está operando ra-

zonablemente?

“Para ser justo, esto partió con dos superintendentes atrás. O sea, esto partió con el superintendente (Cristóbal) De la Maza, él estaba a cargo cuando nos hicieron esta acusación, y después hubo otro superintendente interino, (Emanuel) Ibarra, hasta que finalmente llegó la actual superintendente (Marie Claude Plumer).

“Ha pasado por tres autoridades. En lo personal, me he reunido con los tres, y cuando he explicado el caso, como que les hace sentido y quedan de revisarlo. Pero al final nada ha sucedido. Lo que creo es que simplemente hay un afán de transformarse en la entidad fiscalizadora de Chile, pasando por encima de las distintas entidades fiscalizadoras sectoriales que hay en la industria. En la industria del salmón, la Subsecretaría de Pesca es la llamada a hacer este tipo de cosas, y es la que entiende de pescados”.

—La SMA está cumpliendo su rol.

“Estoy en desacuerdo. Creo que no solo no está cumpliendo su rol, sino que se está autoengañando de cuál es su rol. En primer lugar, porque el rol fiscalizador tiene que ser de la Subsecretaría de Pesca. Cuando alguien o dices que alguien está haciendo algo incorrecto, tiene

que haber alguna norma, alguna ley o algo en lo que te puedas basar para decir que lo que estás haciendo es incorrecto.

“En este caso particular, por lo que se nos acusa es por sobreproducción. Toda la documentación que existe hasta la fecha, que se ha utilizado desde la creación de esta industria hasta el día de hoy, apunta a que en los casos de concesiones muy antiguas, como las que Cooke tiene, no existe dicho límite. En el caso de las concesiones muy antiguas, que están regidas por una ley anterior, lo que dice es que para concesiones como Huillines 3 no existe dicho límite. Y el límite se fija en función de lo que se llama la ley de densidades, que siempre hemos cumplido.

“Hace un tiempo atrás, el exsuperintendente De la Maza dice que decidieron cambiar el criterio. O sea, para estas concesiones muy antiguas, no voy a aceptar lo que dice la Subpesca, sino lo que una hoja rellena a mano que se hizo hace 30 años atrás, que se llama

ma proyecto técnico. Eso va a definir cuál es el máximo de producción, pero toda la vida eso ha sido un mínimo de producción. Ahí parte el pecado original”.

—Ustedes también acordaron con el Gobierno relocalizarse.

“Si tengo al Estado que me dice que no quiere que estemos acá (Parques Nacionales), yo les digo que quiero trabajar tranquilo; y si para esa tranquilidad me tengo que mover a algo equivalente, me muevo. Ahí hemos colaborado y hemos cumplido al 100% el acuerdo que firmamos con el Gobierno. Por eso también es inentendible, que, a pesar de que hagamos todo eso (...) venga esta institución y siga esta persecución ridícula”.

—¿Qué esperan por parte del Gobierno? Porque la SMA está ejerciendo sus funciones...

“No creo que (SMA) esté ejerciendo sus funciones. Creo que la SMA hoy día está cegada por algo que no puedo entender. Lo que espero es que efectivamente cumpla lo que el jefe máximo del Estado autorizó a través de sus ministros, y que básicamente nos deje sembrar los centros, nos deje trabajar tranquilos y dar vuelta la página”.

—¿Encuentran que ha sido laxo el gobierno central a la hora hacer cumplir los compromisos asumidos?

“Es muy complejo comprender cómo opera el Estado. Desde afuera, lo que siento es que no hay una coordinación entre los distintos entes del Estado, o sea, no puede ser que yo vaya a una ventanilla del Estado y me digan una cosa, y después voy a otra ventanilla del mismo Estado y me digan una cosa completamente diferente. Imagina lo difícil que es explicarlo fuera de Chile. Y por otro lado, lo que veo es que, amparado en una falsa independencia, porque la SMA no es el Banco Central, hay una especie de reticencia a darle una instrucción y decirle a la SMA que cumplan con lo firmado”.

—La SMA señala que Cooke está en un proceso sancionatorio y que planeaban sembrar más de 600 mil peces.

“Esos 600 mil peces, cifras más o cifras menos, desde el inicio de los tiempos, desde que compramos la compañía, lo hemos sembrado. Existe una legislación sectorial gigantesca para medir cuáles son esos impactos y esos daños, y no ha habido ninguno. Entonces, simplemente porque hubo un cambio de criterio, yo no puedo sembrarlos. Ellos (SMA) son jueces y parte. En esta instancia me acusan y, obviamente, me van a sancionar. ¿Quién fiscaliza a estos señores?”.

—¿Piensan que con un cambio de gobierno será distinto?

“Más de signo político, lo que busco es a alguien con la valentía de decir ‘estos señores pueden ser de una industria que no es la que más me gusta’, pero independientemente de eso, están diciendo la verdad. Entonces, más que un color político en sí, lo que busco es la valentía de enfrentar a estas ONG tremendamente poderosas y con financiamiento internacional que nadie sabe de dónde viene y cuáles son sus fines últimos”.

—¿Piensan que la autoridad actual está totalmente permeada por estas organizaciones?

“Me llama la atención que, en el último alegato que tuvimos en el Tribunal Ambiental, el tiempo que se le asigna a Cooke a través de su abogado es el mismo que a la SMA y es el mismo que a la ONG (Greenpeace). ¿Cómo puede ocurrir algo así? ¿Puedo llevar a mis amigos para que hablen a favor mío? Ante la primera crítica que hago contra la SMA, ¿quiénes son los primeros que van a responder? Son las ONG. Entonces, no quiero decir lo que no sé, pero aprovechando que hace poco tiempo ya terminó el Festival de Viña y un humorista muy bueno no estuvo, sospechosa... la cosa”.

Viabilidad

—Han señalado que evaluaron acudir al Cadi por este caso.

“Cada vez está más cerca esa posibilidad, aunque yo no puedo entender en mi cabeza por qué deberíamos llegar a algo así. Si llegamos al Cadi o al capítulo de protección de inversiones del tratado de bienes y comercio entre Chile y Canadá, creo que es lo peor que le podría pasar al Estado de Chile con su relación con los inversionistas extranjeros y principalmente con Canadá, que es el mayor inversionista en Chile. No detener esto antes, simplemente, sería una falta de liderazgo y de supervisión a la SMA, pero tengo que proteger la supervivencia de la compañía”.

—¿Qué plazos ven para acudir?

“Lamentablemente, es una posibilidad que cada vez es más cierta. El problema es que Cooke, que era una compañía que producía cerca 30.000 toneladas al año, para el 2026 vamos a estar produciendo la mitad, 15.000 toneladas. Entonces, me está amenazando la viabilidad”.

—¿Cuál es el efecto financiero?

“El 2024 fue un año desastroso. Todo lo que sucedió nos generó pérdidas enormes, económicas y contables. Por eso digo que estas medidas nos están golpeando en la viabilidad.”

“Para ellos (SMA), sentados en un escritorio en Santiago, puede ser que no tenga mucha relevancia. Pero, para la empresa, no solo son recursos financieros, son recursos humanos”.

—¿Despidieron personal?

“Hemos tenido que hacer reducciones de personal por la baja de producción”.

—¿Qué dicen los dueños?

“Están muy decepcionados de Chile. Y no lo pueden entender. El dueño de esta compañía (Glenn Cooke) siempre me ha dicho que Chile es su país favorito del mundo para venir, y me pregunta: ‘¿Qué ha pasado en Chile, Andrés?’. Le encantaba Chile, porque caminaba horas por la ciudad sin seguridad, sin que nada pasara. Entonces, me decía, era un país tremendamente seguro para mí, con gente amable, clima perfecto, muy seguro para las inversiones también y con reglas claras. Lo que veo en el caso de Glen Cooke, que es el CEO y principal dueño, es básicamente una decepción”.



Andrés Parodi, gerente general de Cooke Chile.